

# *La Argentina sea unida o nos devoran los de afuera: un análisis de los discursos presidenciales de pandemia durante el 2020*

MEDINA, Florencia / UBA – flommed@gmail.com

---

*Eje: Análisis del Discurso/Sociolingüística / Tipo de trabajo: ponencia*

---

» *Palabras claves: discurso presidencial - análisis del discurso - pandemia - unidad - puesta en escena*

## > **Resumen**

“Argentina unida” repite el eslogan de la presidencia de la Nación del mandato de Alberto Fernández. Esta unidad, que en principio parecía remitir al nuevo gran bloque peronista, podría haberse ampliado con la irrupción de la pandemia mundial por COVID-19.

En este trabajo, nos proponemos analizar algunos de los discursos que el presidente dio con motivo de la emergencia sanitaria durante el 2020. Nuestro objetivo es observar cómo está construida la idea de unidad –tanto a nivel de la enunciación (Verón, 1987) como desde la puesta de escena (Verón, 1989)–, cuál es el enemigo y cómo esas construcciones variaron a lo largo del pasado año.

Con ese fin, llevaremos a cabo un análisis del conjunto discursivo en el marco de la Teoría de los Discursos Sociales (Verón, 1987, 1988, 1989), con algunos aportes complementarios, como los de García Negroni (1988) y Gastón Cingolani (2015).

## > **Introducción**

“Argentina unida”, reza el eslogan elegido para la Presidencia de la Nación durante la gestión de Alberto Fernández. El candidato ejecutó una campaña basada en el diálogo, el acuerdo y la unidad como pilares. En primera instancia, esa unidad parecía remitir al nuevo gran bloque peronista, el “Frente de todos”, por medio del cual el actual presidente ganó las elecciones. Sin embargo, con la irrupción de la pandemia mundial por COVID-19, la unidad aparenta haberse ampliado, incluyendo a sujetos políticos con quienes el Frente no comparte convicciones. Con este panorama, cabe preguntarse qué alcance tiene esa unidad, y quién o qué es el nuevo enemigo.

En este trabajo, nos proponemos analizar algunos de los discursos que Alberto Fernández dio con motivo de la emergencia sanitaria iniciada el 13 de marzo del 2020. Nuestro objetivo es observar cómo está

construida la idea de unidad (tanto a nivel enunciativo como desde la puesta de escena), cuál es el enemigo ¿común? y cómo esas construcciones variaron a lo largo del 2020. Con ese fin, llevaremos a cabo un análisis del conjunto discursivo en el marco de la Teoría de los Discursos Sociales (Verón, 1988) y algunos aportes complementarios.

## > **Corpus**

Durante el período que va desde el comienzo de la pandemia hasta fin del 2020, se cargaron un total de 21 videos en el canal oficial de Alberto Fernández en Youtube con un objetivo común: explicar la situación del país con respecto a la pandemia e informar las nuevas medidas que se implementarían en cada etapa. En el canal oficial de la Presidencia de la Nación, titulado “Casa rosada”, el número es casi idéntico: 22 videos en total. Sin embargo, hay algunas diferencias que el número no refleja: videos que no fueron incluidos en el canal de Alberto Fernández y viceversa, recortes que operaron –sobre todo en el primer canal–, y varias transmisiones en vivo que solo ocurrían en el segundo.

Más allá de las diferencias –que no resultaron significativas para el propósito de este trabajo–, a partir del análisis del material recogido por ambos canales, hemos delimitado varias “etapas” de comunicación en pandemia. Existe una etapa inicial, que va desde el 13/03 hasta el 25/04, con puestas en escena inestables, donde solo se sostiene la presencia de Alberto Fernández (en adelante, AF), variando sus acompañantes. La segunda etapa pone el foco en el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA), cuando los contagios se concentraron en esa zona, desde el 8/05 hasta el 28/08. La tercera etapa es “de quiebre”, debido a un conflicto con la Policía de la Provincia de Buenos Aires que cambia la puesta en escena de los discursos posteriores, y va desde el 9/09 hasta el 18/09. La cuarta etapa es más federal, cuando el foco salió del AMBA hacia otras provincias, y va desde el 10/10 hasta la última comunicación del año (10/12). El último video del corpus no pertenece a ninguna de las etapas anteriores, ya que reproduce el primer aniversario desde la asunción, en un contexto interno (aunque mediatizado) del “Frente de todos”.

Si bien observamos la totalidad del conjunto discursivo (los 43 videos mencionados), seleccionamos siete que resultan representativos de cada etapa y significativos para los objetivos de este trabajo, en los que pusimos especial atención. Consideramos –cuando existen– las versiones de ambos canales. El primer video se corresponde con el inicio de la pandemia (13 de marzo); el siguiente simboliza el inicio de la segunda etapa (8 de mayo); el tercer video y el cuarto son el cierre de la segunda etapa, pero con dinámicas de puesta en escena muy distintas (14 y 28 de agosto); el quinto video representa la etapa de quiebre (9 de septiembre); el sexto es el inicio de la etapa más federal (10 de octubre); y el último video es el cierre de año del bloque (19 de diciembre).

## > **Análisis**

### *Sobre el tipo, el género, las estrategias y la mediatización*

El corpus analizado forma parte del tipo discurso político, en términos de Verón (1988) y García Negroni (1988). Con respecto al género, se trata de un discurso presidencial con un objetivo estable, anteriormente descripto. Solo dos de los videos se corren de ese objetivo, pero ambos pertenecen al mismo tipo, e incluso retoman la problemática del COVID. En ese marco, se utilizan distintas estrategias, y la puesta en escena oscila entre una modalidad de espectáculo y una modalidad de contacto. En cuanto al soporte, como se dijo previamente, los videos recogidos quedaron anclados los canales de Youtube, donde algunos se transmitieron en directo.

### *Nivel de la enunciación y puesta en escena*

Dada la extensión de este trabajo, solo destacaremos las operaciones que resultaron más llamativas en el análisis:

#### El enunciador plural

La imagen de enunciador que construye AF como locutor de sus discursos presenta un uso del nosotros exclusivo, que involucra a otros integrantes del gobierno, o bien a todos ellos:

- (1) Nosotros tenemos un enorme orgullo del comportamiento de nuestros ciudadanos y ciudadanas.
- (2) Ha pasado mucho tiempo, trabajamos mucho todos juntos en este tiempo, garantizamos la atención sanitaria de todos los argentinos y de todas las argentinas.
- (3) Reafirmo y reafirmamos –estoy seguro que estoy hablando en nombre de los tres– que lo que más nos preocupa es cuidar la salud de nuestra gente.

AF construye un enunciador plural, una idea de trabajo en equipo desde la unidad y con objetivos comunes. Desde la puesta en escena, este enunciador plural se manifiesta en la presencia del cuerpo presidencial acompañado de otros funcionarios del gobierno, en un escritorio amplio, a la misma distancia y altura entre sí. Este enunciador plural se sostiene a lo largo de todas las intervenciones, con ligeras variaciones.

En la segunda etapa, muchas veces, el enunciador se restringe al Estado Nacional, la Provincia y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Desde la puesta en escena, casi la totalidad de los videos colocan a AF en el centro de un escritorio, acompañado por Horacio Rodríguez Larreta (Jefe de Gobierno de la

CABA, en adelante HRL) y a Axel Kicillof (Gobernador de la PBA, en adelante, AK). Cuando AK y HRL no están presentes, se sostiene una mención recurrente y paralela a nivel discursivo por medio de la coordinación copulativa y otros recursos similares:

- (4) Cuando veníamos para acá, medio nos reíamos con Horacio y con Axel de que la gente ya debe estar harta.
- (5) Muchas gracias Axel, muchas gracias Horacio también.

No obstante, al momento de la ruptura, aparece un nosotros que involucra al Estado Nacional, a AK y a otros intendentes de la provincia de Buenos Aires, dejando fuera a HRL:

- (6) Ahora nosotros estamos aquí para seguir resolviendo un problema que empezamos a resolver el viernes pasado con el gobernador y con todos los intendentes que hoy nos acompañan.
- (7) En verdad, este tema lo he hablado muchas veces con el Jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires y en algún momento empezamos a ver el modo en que podíamos ordenar esto y, por lo tanto, tengo la tranquilidad de que nadie puede mostrarse sorprendido por esta decisión que estamos tomando.

En efecto, es notable el cambio de puesta en escena en el video del 9 de septiembre: un HRL ausente, y la presencia de AK y Verónica Magario (Vicegobernadora de PBA) en el escritorio, con intendentes y otros funcionarios afines detrás.

El video que sigue a la etapa de ruptura se demora un mes y ya no están presentes ni AK ni HRL, sino tres gobernadores de otras provincias. Aun así, se sostiene la construcción de una horizontalidad entre CABA y la PBA a nivel discursivo:

- (8) La Provincia de Buenos Aires, sin ir más lejos, tuvo que multiplicar por dos y un poco más la cantidad de camas de terapia intensiva (...). La Ciudad de Buenos Aires hizo otro esfuerzo importante.

Finalmente, en el discurso del aniversario de gestión, la presentación del enunciador varía en otro sentido: restringiendo la primera persona a los miembros del bloque.

### La multidestinación.

## El destinatario ciudadano

Dado el contexto de pandemia, es esperable que aparezca en el discurso algo como lo que Verón (1988) denomina “genérico ciudadano-nacional”. En efecto:

- (9) Le pido a cada ciudadana y a cada ciudadano que también tomen las medidas de prevención que estamos y estaremos difundiendo.
- (10) Por eso, es muy importante la conducta ciudadana, la responsabilidad de cada uno de nosotros y de cada uno de nosotras.

## El enemigo silente

Ahora bien, como señala Verón (1987), “el campo discursivo político implica enfrentamiento, relación con un enemigo, lucha entre enunciadores” (p. 16, cursivas en el original). Si, como mostramos anteriormente, en la primera y segunda etapa se construye un enunciador desde la unidad del conjunto gobernante, podríamos preguntarnos quién o qué está en la vereda opuesta de esa unión, quién es el enemigo.

La estrategia más evidente es el uso de diferentes formas nominales explicativas (Verón, 1987) que hacen referencia a la situación epidemiológica: “el coronavirus”, “la pandemia”, “el problema”, “el riesgo”, “el virus”. Tal entidad se le da a este enemigo común, que, en ocasiones, se lo personaliza, haciéndolo agente de acciones voluntarias u otorgándole características humanas:

- (11) La pandemia se presentó en el mundo y atacó con una ferocidad sin igual.
- (12) Y esto no es culpa de nadie, el único que tiene la culpa de esto es el virus.
- (13) Y ahora voy arremangarme con ellos para atacar a ese virus maldito.

## El enemigo parlante

El mencionado enemigo atraviesa todos los discursos del 2020, es externo al cuerpo gobernante y no es humano. A pesar de que se lo personalice, no constituye, en ningún caso, un destinatario: ni se lo puede amenazar ni se puede desautorizar un discurso que no tiene. Es un enemigo silente.

Sin embargo, más adelante aparece otro enemigo como destinatario indirecto, cuyo discurso sí es desautorizado:

- (14) Y digo esto porque en estos días muchos pusieron algún ejemplo de países que no hicieron la cuarentena.

- (15) Ahora, en todos estos días, he escuchado hablar a muchos con impaciencia de la necesidad de atender la economía.

Este destinatario se convierte también en encubierto cuando AF le dirige actos de advertencia, creando incluso un paradestinatario a quien persuadir:

- (16) Y que cada vez que ustedes escuchen decir “sigan el ejemplo sueco total Suecia no cerró nunca los comercios las industrias y sólo tiene tres mil muertos”, los tres mil muertos de Suecia equivalen a 13900 argentinos que pueden morir. ¿De acuerdo? y aquellos que dicen que el problema es que la cuarentena genera desempleo, permítanme decirles que hoy he conocido que el departamento de estado de los Estados Unidos reportó un aumento del desempleo del 10%, es decir, de 10 puntos.
- (17) Digo todo esto para que no mientan más, porque me cansan las mentiras y porque, cuando mientan, le mientan a la gente, generan ansiedad, preocupan a la gente.

A pesar de que AF no le da nombre a ese adversario discursivo, se preocupa por aclarar que no es el opositor que gobierna junto a él:

- (18) Como siempre digo, yo tengo la suerte de gobernar con los gobernadores que tengo, a los que valoro mucho en su trabajo, también gobernadores opositores y hay opositores que gobiernan y lo hacen con la seriedad que lo hacen, y hay opositores que no gobiernan y en Twitter sólo hacen declarados y convocan realmente con gran imprudencia al descuido de la gente.
- (19) Por lo tanto, demos vuelta a la página para ver cómo seguimos combatiendo la pandemia y terminemos esta discusión en la que nos han metido falsamente.

Hasta aquí, como podemos observar, el enunciador plural se sostiene, mientras que el enemigo, que también viene de fuera, en contraposición, es un enemigo parlante, cuyo discurso incluso se retoma mediante otra estrategia típica del destinatario indirecto: la negación.

- (20) Tiene mucha explicación esto: no es ni descuido ni falta de trabajo de los que gobiernan y de los intendentes.
- (21) Que no podemos salir a tontas y a locas porque algún pillo se le ocurre decir que lo más importante es la economía.

## Pro y para destinatarios frente al avance del enemigo

Para agosto, se va delineando un prodestinatario que distingue a una porción de la ciudadanía: la que acató las conductas de prevención impuestas por el gobierno:

- (22) Quiero agradecerle a la inmensa mayoría de argentinos que han entendido el riesgo y hoy no salen a la calle sin barbijo y respetan la distancia social.

El paradestinatario que ya había aparecido sigue siendo persuadido en medio de la pugna con el discurso del enemigo, a quien solo se lo retoma de forma indirecta.

Para el momento de la ruptura, así como varía la imagen del enunciador, que suspende la inclusión de todo el gobierno, y se conforma un destinatario encubierto distinto:

- (23) En verdad, este tema lo he hablado muchas veces con el Jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires (...) tengo la tranquilidad de que nadie puede mostrarse sorprendido por esta decisión que estamos tomando.

Sin embargo, la configuración de la enunciación no varía en adelante: observamos un discurso incluso menos polémico que los previos al quiebre, en los cuales se resalta la cuestión de la unidad en sentido amplio:

- (24) Es el objetivo que tenemos todos los que gobernamos la Argentina. Todos los gobernadores que están sentados a mi lado y todo lo que no están.

El enemigo parlante aparece mencionado solo en dos ocasiones, con estrategias bien matizadas y típicas del destinatario indirecto, como la negación.

## La “interna” mediatizada

Es interesante observar, a la luz del análisis de los videos previos, qué sucede en un contexto como el del último video, donde el escenario es compartido con miembros del bloque y el auditorio presente también es partidario. Sorpresivamente, encontramos que no se construye un nuevo enemigo, solamente se nombra a ese tercero cuyo discurso se estuvo confrontando a lo largo del año:

- (25) Y, si hay una imagen que tengo grabada en mi memoria es una imagen en donde Cristina, hablando a la plaza, me mira y me dice “Presidente, no le preste atención a lo que escriban en los diarios o digan en los medios, mire los ojos de su pueblo y hablele al corazón de cada argentino y de cada argentina”.
- (26) El otro día me llamó la atención porque “esos que no debo leer y prestarle tanta atención” [A Cristina] decían “qué barbaridad, para qué hicieron esto si nunca terminó de usarse”.
- (27) Y ahí veo páginas que se escriben y se escriben, “¿por qué solamente contrataron la vacuna rusa?” Falso.

Por fuera de ese enemigo, solo se polemiza contra el presidente del radicalismo, Alfredo Cornejo, por unas declaraciones que oportunamente había hecho sobre corrupción en el manejo de las vacunas (es decir, aportando al discurso de los medios de comunicación), y por fuera del conjunto gobernante.

## › **Conclusión**

La construcción de los medios de comunicación como enemigos del gobierno ya había sido observada por varios autores como característica del kirchnerismo. Con este breve trabajo, podemos concluir que, en los discursos de AF durante la pandemia, otorgarle carácter de enemigo a dos entes –a priori– externos a la arena política, como son el virus y los medios de comunicación, tiene objetivos diferentes a los que perseguían sus antecesores del partido, ajenos a la propuesta de unidad interpartidaria. En este caso, la estrategia aporta a la construcción de un enunciador plural, conciliador, que funciona en equipo más allá de los partidarismos, que supera las diferencias ideológicas en pos de un objetivo común, en fin, que puja por instalar la idea de que es posible pensar en una “Argentina unida”.



## Bibliografía

- Cingolani, G. (2015). La mediatización, entre los cuerpos ciudadanos y el cuerpo presidencial. En P.C Castro (org.) *Dicotomía Público / privado, estamos no caminho certo?* (pp. 187-209). Edufal.
- García Negroni, M. M. (1988). La destinación en el discurso político. Una categoría múltiple. *Lenguaje en contexto 1, 1-2*, 85-111.
- Verón, E. (1987). La palabra adversativa. En *El discurso político, lenguajes y acontecimientos*. Hachete.
- Verón, E. (1988). Prensa escrita y teoría de los discursos sociales: producción, recepción, regulación. En *Fragmentos de un tejido*. Gedisa.
- Verón, E. (1989). Televisión y democracia. El estatuto de la puesta en escena. En *El cuerpo de las imágenes*. Norma.